

EN LUGAR DE...

Otoitz / Oración

Elige amar en lugar de odiar;
crear, en lugar de destruir;
perseverar en lugar de claudicar,
alabar, en lugar de criticar;
curar, en lugar de herir;
enseñar en lugar de esconder.

Dar en lugar de robar
actuar, en lugar de aplazar;
crecer, en lugar de conservar;
bendecir en lugar de maldecir
compartir, en lugar de almacenar;
sembrar, en lugar de cosechar;
vivir, en lugar de morir...

Y sabrás que Mi Palabra
es Palabra de Vida,
y mi Evangelio Buena Noticia;
porque de nada sirve, aunque se estile,
echar a vestido viejo remiendo de paño nuevo,
y vino nuevo en odres viejos.

¡Deja ya de soñar con rebajas
y no intentes comprar el Reino!
El cristiano no se arrastra bajo el peso de la ley:
corre libremente impulsado por el amor.

Florentino Ulibarri.

Señor, cada día, cada noche, llamas a nuestra puerta para despertarnos a la realidad. Tus palabras van a la contra de lo que hemos hecho costumbre y ley de vida. Haznos auténticos, coherentes, transparentes y sencillos.
AMEN

9 y 11 de Febrero de 2023ko Otsailaren 9a eta 11a

Domingo 6º del Tiempo ordinario -ciclo A



“La Palabra / Hitza” -- Centro pastoral *BerriOna*

MATEO 5, 17-37

“Habéis oído que se dijo ... Pero yo os digo...”

“*Ikasia duzue legean aurrekoei esan zitzaiena... Nik, berriz hau diotsuet...*”

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,17-37):

(En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos)

«No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolirlos, sino a dar cumplimiento.

En verdad os digo: mientras duren el cielo y la tierra, no dejará de estar vigente ni una i ni una tilde de la Ley hasta que todo suceda.

Por tanto, el que no de importancia a uno de estos mandamientos más pequeños y así lo enseñe a la gente, será el más pequeño en el Reino de los cielos; en cambio el que los observe y los enseñe, ese será grande en el Reino de los cielos.

Porque os digo que, si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los cielos.

Habéis oído que se dijo a los antepasados: “No matarás”; y el que mate será reo ante el tribunal. Pero yo os digo: todo aquel que se encolerice contra su hermano será reo ante el tribunal. Y si uno llama a su hermano “imbécil”, será reo ante el Sanedrín, y si lo llama “necio”, será reo de la “gehenna” de fuego.

Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja tu ofrenda allí, ante el altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda.

Ponte enseguida a buenas con tu adversario mientras vas con él por el camino; no sea que tu adversario te entregue al juez y el juez al guardia, y te metan en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo.

Habéis oído que se dijo: “No cometerás adulterio”. Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón.

Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de pecado, sácatelo y arrógalo de ti. Más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado a la “gehenna”.

Y si tu mano derecha te es ocasión de pecado, córtatela y arrógala de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo vaya a la “gehenna”.

También se dijo: “El que repudie a su mujer, que le dé acta de divorcio”. Pero yo os digo: todo aquel que repudia a su mujer —no hablo de unión ilegítima— la hace ser adúltera, y el que se case con una repudiada, comete adulterio.

Habéis oído también que se dijo a los antepasados: “No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos”

Pero yo os digo que no juréis en modo alguno: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran rey. Ni tampoco jures por tu cabeza, porque ni a uno solo de tus cabellos puedes hacerlo blanco o negro. Sea vuestro lenguaje: sí, sí; no, no. Pues lo que pasa de aquí viene del Maligno».

¡Palabra de Dios!

Jaunak esana

Eskerrak Zuri, Jauna

Otras palabras ... sabias

Al final del camino me dirán
¿has vivido?
¿has amado?
y, sin decir nada,
abriré el corazón
lleno de nombres.

(Pedro Casaldáliga)

"La obra maestra de la injusticia es parecer justo sin serlo"

(Platón)